

MATEO MANAURE

Mateo Manaure nace el 18 de octubre de 1926 en Uracoa, estado Monagas, y es uno de los artistas modernos más importantes de la historia del arte en Venezuela. Se formó entre 1941 y 1946 en la Escuela de Artes Plásticas y Artes Aplicadas, actual Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas, y en 1947 gana la primera edición del Premio Nacional de Artes Plásticas. Ya en esa época, junto a Alirio Oramas, Jacobo Borges, Régulo Pérez y Oswaldo Vigas, entre otros, fundó el Taller Libre de Arte, en un gesto de ruptura con las formas académicas de entonces.

En 1950 participa en París en el grupo Los Disidentes junto a otros artistas venezolanos como Alejandro Otero, Pascual Navarro, Carlos González Bogen, Perán Erminy, Rubén Núñez, J.R. Guillent Pérez, Narciso Debourg, entre otros. En 1952 regresa a Caracas y junto a Carlos González Bogen funda la Galería Cuatro Muros donde realizan la primera exposición del abstraccionismo geométrico en el país, además comienza su colaboración en el proyecto de Carlos Raúl Villanueva, “Síntesis e Integración de las Artes” de la Ciudad Universitaria de Caracas, para el que realizó 26 obras: un conjunto de murales, policromías y vitrales realizados dentro del concepto de abstraccionismo geométrico, que representaba en aquel momento la vanguardia artística de nuestro país. Desde entonces ha realizado varias obras de arte en espacios públicos de Caracas, entre las cuales se incluyen las policromías de la Urbanización 23 de Enero, una obra en la Plaza La Concordia, el mural Uracoa en la avenida Libertador, entre otras.

La producción plástica a lo largo de la trayectoria de Mateo Manaure ha pasado por varias etapas, transitando alternadamente entre la figuración y la abstracción. Así, en sus inicios su pintura era de tendencia representativa, con temas clásicos como el desnudo, el paisaje y la naturaleza muerta; y en los años cincuenta, al viajar a París, evoluciona hacia la abstracción geométrica. En 1962 regresa a la figuración, con paisajes imaginarios de atmósferas nocturnas y misteriosas, y también recurre a la técnica del collage combinando pinturas y fotografías.

Más tarde retoma la abstracción geométrica ahora con un sentido constructivista y hacia 1970 realiza sus Cuvisiones, en las que la figura del cubo se convierte en eje de un discurso donde la línea, el color y la forma se combinan para crear efectos retinales en la percepción del espectador, creando un dinamismo que lo vincula al arte óptico.

En 1981 asume una nueva etapa de arte figurativo y en 1994 regresa a la abstracción geométrica con una propuesta renovada y más amplia.

Al margen de su propuesta plástica, Manaure realiza tirajes limitados de folletos de poesía ilustrada, testimonia así su sentido del grafismo, el cual le alienta a proseguir un nuevo reto, en el diseño de libros y afiches, logrando efectos muy personales, que luego se van a reflejar en sus juegos espaciales, vertidos algunos libros de poetas y escritores de: Efraín Hurtado, Vicente Gerbasi, Víctor Valera Mora, Arturo Uslar Pietri, Oswaldo Trejo, Ramón Palomares, entre otros.

El año 2009 se inaugura el Museo de Arte Contemporáneo Mateo Manaure, en Maturín, Estado Monagas.

El crítico de arte Juan Calzadilla define el carácter poético en la obra de Mateo Manaure “aun en los momentos más intensos de su etapa constructivista, lo llevo luego, para 1960, a un retorno a la figuración. Figuración que se mueve en lo onírico y que, centrándose en el entorno misterioso de las figuras, encontrará su expresión mas nítida en un paisajismo imaginario y subjetivo”.

Mateo Manaure presidió la Asociación Venezolana de Artistas Plásticas en 1984, ha sido un activo militante político y un polemista de las cuestiones del arte; sus series Los suelos de mi tierra, Orinoquia, Ofrenda a mi raza, Mirar a América evidencian su compromiso con los orígenes y las raíces sociales a las que genealógicamente ha pertenecido.